

TRABAJO Y PAZ



Hay muchos que sólo aman a Dios en cuanto que garantiza su felicidad personal, y no le aman porque sea Dios, sino porque les resulta útil.

En una entrevista con una de las hermanas de María Goretti, a la pregunta del periodista, de si «la canonización de su hermana les ha reparado alguna ventaja material», responde Ersilia Goretti:

«No, no nos ha reportado ni el éxito ni nos ha facilitado una mejor posición social. Siempre hemos vivido como ella, de nuestro trabajo

y hemos educado a nuestros hijos del mismo modo en que, con toda seguridad, los hubiera educado ella: con nuestro sudor. Pero he de decir, sin embargo, que la protección de mi hermana ha sido siempre palpable, evidente. Siempre nos ha proporcionado trabajo y paz. Ella deja que suframos en la vida porque, indudablemente, quiere que obtengamos el paraíso con el sudor de nuestra frente, el trabajo de cada día y el sacrificio. Mire, mi hermana Teresa está enferma y se halla en una clínica. Está totalmente enyesada, en cruz, como Cristo. Marietta no la cura, pero le da fuerza y gracia para soportarlo con amor.»

Parece que en el cielo no hay enchufes. Y que lo que suelen mandar desde arriba son esos dos regalos milagrosos del trabajo y de la paz interior que ¿acaso no valen mucho más que todos los enchufes materiales del mundo?

Lo mismo que el mejor maestro de natación no es aquel que se pasa la vida sosteniendo en el agua a sus aprendices, tampoco el mejor padre es aquel que vive impidiendo a sus hijos que naden ellos solos. Ya sé que dejándoles nadar solos se corren mayores riesgos de que se ahoguen pero de otra manera nunca aprenderán a nadar.

Presiento que lo más que se puede dar a un hijo son las ganas de trabajar y la paz interior; cosas, en definitiva, mucho más difíciles de dar que la dirección de una empresa o consejos para ganar unas oposiciones. Más difíciles y muchísimo más importantes.

JLMD

Galileo Galilei (1564-1642), descubrió el principio de inercia y realizó numerosos descubrimientos astronómicos. Estaba convencido de que la Tierra gira alrededor del Sol, y no a la inversa. Hombres líderes de la Iglesia consideraban por aquella época, que esto no era compatible con la Biblia y prohibieron a Galilei presentar públicamente su teoría. Esta fue la trasgresión de un límite que le provocó a la Iglesia mucho daño y enemigos. La Biblia y la fe no dicen nada acerca de las cuestiones científico-naturales. Galilei continuó siendo un católico creyente durante toda su vida. En nuestros días, la Iglesia lamentó su error y retiró su juicio sobre Galilei.

Número 3.084 5-12-11
Roger de Llúria, 4
08010 BARCELONA
Tel.: 93 318 18 96
obr@obracultural.e.telefonica.net
Www.obracultural.org

HOJAS
CULTURALES



UN EJEMPLO SORPRENDENTE

Pienso en el gran ejemplo de mi amigo el cardenal Terence Cooke -escribe Benito Groeschel- que luchó en silencio con un cáncer durante casi una década. Recuerdo un completo caleidoscopio de escenas: en pie bajo la lluvia saludando a sus fieles después de misa sólo una semana después de conocer el diagnóstico fatal, desconocido por todos; su paciente

consideración con sus críticos; el misericordioso perdón de sus enemigos; su libertad distante del rencor; su constante interés por el bienestar de los necesitados.

Su periodo terminal debería haber durado la mitad de lo que duró y sus últimos meses un tiempo de deterioro gradual, pero él continuó trabajando por el bien de la Iglesia y de aquellos que vivían en su esfera de influencia. Durante las últimas semanas de su vida dividió su tiempo entre largos ratos de oración y la redacción de cartas sobre temas tan importantes, como la paz mundial. Incluso escribió una carta de consuelo dirigida a la iglesia de Boston con motivo de la muerte del cardenal Madeiros.

Había una gran dosis de olvido de sí mismo en este hombre de gran sensibilidad. Esta sensibilidad no se manifestaba no quejándose de sus dolores sino en su habilidad de estar atento a los sentimientos de los otros, anticiparse a sus necesidades, y tratar de evitar ser ofensivo con ellos.

Raramente habló de sus penas y dolores y en cuanto se daba cuenta de inmediato volvía su atención a tus necesidades. Recuerdo la última visita que le hice cuando yacía enfermo en su residencia. Fue un encuentro cálido y cariñoso, despachando con rapidez sus dolores presentes y pasados. Yo iba a ser hospitalizado al día siguiente para ser operado del corazón y pidió a su hermana y a un sacerdote amigo que me visitaran y llevaran un obsequio. En ese momento el cardenal ya estaba cercano a la muerte. Toda su vida intentó vivir las bienaventuranzas, en especial el amor misericordioso: "Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia".

El ejemplo del cardenal Cooke y de tantos otros siervos de Dios nos hace ver que la caridad es la mayor de las medicinas. Es la medicina del alma. El amor misericordioso no sólo todo lo supera sino que todo lo cura. Para aquellos que deseen intentarlo, aunque sea con dudas y reticencias, sus efectos serán duraderos y benéficos.

Espíritu Santo, abre los ojos de las parejas comprometidas a las exigencias del matrimonio que van más allá de la atracción mutua y de la pasión compartida.

LA LAGUNA HELADA

Cuenta una leyenda que había unos niños patinando sobre una laguna congelada.

Era una tarde nublada y fría, pero los niños jugaban sin preocupación; cuando de pronto, el hielo se reventó y uno de los niños cayó al agua. Otro niño, viendo que su amiguito se ahogaba debajo del hielo, tomó una piedra y empezó a golpear con todas sus fuerzas hasta que logró romperlo y así salvar a su amigo.

Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, se preguntaron:

-¿Cómo lo hizo? El hielo está muy grueso, es imposible que lo haya podido romper, con esa piedra y ¡¡¡¡sus manos tan pequeñas!!!

En ese instante apareció un anciano y dijo:

-Yo sé cómo lo hizo.

-¿Cómo? -le preguntaron al anciano. Y él contestó:

-No había nadie a su alrededor que le dijera que no se podía hacer...

DONDE SE JUNTA EL CIELO CON LA TIERRA

Dos monjes habían leído en las páginas de un libro muy viejo de la biblioteca del monasterio que, en los confines del mundo, hay un lugar en el que se tocan el cielo y la tierra. Decidieron ir a buscarlo y se prometieron el uno al otro no regresar hasta haberlo encontrado.

Atravesaron el mundo entero, pasaron por innumerables peligros, soportaron las más terribles privaciones y sacrificios inherentes a peregrinar por todos los rincones del inmenso mundo. Tampoco les faltaron las más seductoras tentaciones capaces de apartarlos de alcanzar su meta. Todas las superaron.

Tenían la seguridad de que en ese lugar encontrarían una puerta. Bastaría llamar para encontrarse con Dios cara a cara. Y encontraron la puerta.

Sin pérdida de tiempo, con el corazón acelerado, llamaron.

Lentamente, la puerta se abrió. Temblando, entraron por ella los dos monjes y... se hallaron de repente en la misma celda de su monasterio.

+++++

Fray Mendel de Kozk recibió un día la visita de dos ilustres huéspedes. Estos quedaron sorprendidos cuando el monje les preguntó a bocajarro:

-¿Dónde está Dios?

Los visitantes se rieron de él:

-Pero, -qué te pasa? ¿Acaso no está el mundo lleno de su gloria?

El buen fraile respondió a la pregunta.

-Dios está en donde se le deja entrar.

Eso es lo más importante de todo: dejar que entre Dios. Y sólo se le puede dejar entrar donde nos encontramos, donde nos encontramos de verdad, donde vivimos, y donde vivimos una vida auténtica.

"Yo estoy a la puerta y llamo; dice Dios en la Biblia. ¿Le abrirás hoy tu puerta?"

FE Y CONOCIMIENTO

El Mundo...

...nos coloca frente a muchas preguntas: ¿Por qué, de dónde, hacia dónde?

... es investigado, calculado, descrito y modificado por la ciencia y la técnica, pero no es explicado con relación a su último "de dónde" y "para qué".

...debido a su belleza, grandeza y variedad, permite suponer que detrás de él se encuentra un ser con capacidad de creación inimaginable.

La fe...

...por cierto, no explica todas las preguntas abiertas del mundo y de la vida.

...no responde a todos los problemas científico-naturales.

... se confunde en las muchas religiones y entre mucha gente con equívocos, superstición o fanatismo.

Pero la fe...

...le da al hombre, sin embargo, acceso al Supremo que se encuentra detrás de todo.

...significa para los hombres sostén y sentido.

SAN FRUTOS

Dice la tradición que Frutos era un noble visigodo que vivía en Segovia a finales del s.VII. Después de hacer donación de todos sus bienes, se retiró a los eremitorios del río Duratón junto a sus hermanos Valentín y Engracia para dedicarse a una vida de oración en soledad. Cada uno ocupaba su cueva junto a las admirables hoces del río. Murió a principios del s. VIII.

El lugar donde vivió nunca dejó de ser visitado por peregrinos que no dudaban en emprender viaje por tierras que fueron una peligrosa frontera en siglos de la Reconquista. Sobre la elevada roca, cortada por los profundos tajos del Duratón, los benedictinos construyeron un priorato en el que la vida monástica duró hasta el s. XIX.

OLVÍDATE DE TI

"Aunque estemos sumergidos en penas, dolores o agitación, de tal modo que parezca que somos incapaces de pensar en otra cosa que como somos o nos sentimos, cuanto antes posible debemos pasar ligeramente por encima de esta situación y tenerla en nada. ¿Por qué? Porque Dios desea que comprendamos que si le conocemos, amamos y tenemos un respetuoso temor de Él, tendremos descanso y paz, Y nos regocijaremos en todo lo que El hace.

Comprendí que en verdad nuestra alma nunca encontrará descanso en las cosas de aquí abajo, sino que, cuando a través de ella llegue a Él, nunca permanecerá en su pequeño yo, sino que festejará la presencia de su Hacedor que vive dentro de cada uno de nosotros. Él nunca nos dijo: "Nunca seréis sacudidos por la tempestad, nunca sufriréis incomodidades". Pero si dijo: "Nunca seréis vencidos". Dios quiere que nos fijemos en estas palabras para que siempre seamos firmes en la confianza, tanto en momentos de tristeza como de alegría".

Juliana de Norwich